

EL CONCEPTO DE ESPACIOS DE PODER DESDE LA MIRADA DE MICHEL FOUCAULT

JAIME COLPAS GUTIÉRREZ*

RESUMEN

El presente trabajo se ocupa del concepto de espacios de poder del filósofo e historiador Michel Foucault, a través del estudio sobre los mecanismos de poder que desarrolla en sus clases desde 1971 hasta 1984, en las que se ocupó de la “microfísica del poder, dispositivos de seguridad, el poder disciplinar, la tecnología del poder, el biopoder, la gubernamentalidad y la biopolítica”.

La lógica metodológica que se sigue es de orden genealogista y cronológico, continuando sus cursos en el Collège de Francia para mostrar desde su voz primaria, los sesgos y giros de la noción de espacios de poder con vínculo a las relaciones de poder como hechos distintos a los estados de dominación.

Palabras clave

Espacios de poder, Estado, Gubernamentalidad, Tecnologías de gobierno, Biopolítica, Microfísica.

ABSTRACT

This work deals with the concept of power spaces of the philosopher and historian Michel Foucault, through the study of the mechanisms of power that develops in their classes from 1971-1984, where he worked on the “microphysics of power, devices security, disciplinary power, the technology of power, biopower, governmentality and biopolitics”.

The methodological logic that follows is genealogist and chronologically, following their courses at the Collège de France to show from primary voice, biases and turns of the notion of spheres of power with a link to power relations as different facts of states of domination.

Keywords

Spaces of power, State, Governmentality, Technologies of government, Biopolitics, Microphysics.

Recibido: 30 de septiembre de 2014

Aceptado: 18 de noviembre de 2014

* Magister en Historia, Profesor del programa de Historia de Uniatlántico y doctorante en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia. jaimecolpas@gmail.com, jaimecolpas@uniatlantico.edu.co

Introducción

El propósito de este artículo es indagar la problemática de espacios de poder de Michel Foucault, desde su enfoque del Estado, poder y gobierno, a largo de sus cursos del Collège de Francia, de 1971 a 1984, en los que fue construyendo su utillaje teórico de la microfísica, poder disciplinar, biopoder, gubernamentalidad y biopolítica.

Por lo que se describen las cuestiones epistemológicas-metodológicas de su visión genealógica y a través de la lectura razonada de sus obras: *El Poder Psiquiátrico*; *Seguridad, Territorio y Población*; *Microfísica del Poder*; *Nacimiento de la Biopolítica*; *Vigilar y Castigar*, etc., para luego contemporizar la vigencia de sus relaciones de poder, donde renueva los esquemas jurídicos, liberales, positivistas, marxistas acerca del gobierno, Estado y el poder, y con lo que se actualiza su pertinencia en el espacio académico latinoamericano.

Aquí se propone la hipótesis de que fue a partir de la publicación del compilativo libro *Espacios de poder*, traducido por la española Julia Varela (1981), cuando en el mundo académico hispanoamericano empezó a endilgarse esta noción a Foucault, ya que él solo habla de nociones como “espacios de seguridad o espacios de soberanía”, pero nunca espacios de poder, por lo que en el presente trabajo asimilamos dicha noción como

un intento de comprender su novedosa propuesta sobre el funcionamiento del poder en el tránsito a una sociedad moderna.

1. Problemática teórica y metodológica

La problemática metodológica de su estudio sobre el poder y el ejercicio de la política fue recopilada a partir de las clases del filósofo de Poitiers* en el Collège de France, desde enero de 1971 hasta su muerte acaecida en junio de 1984, en su cátedra de “Historia de los sistemas de pensamiento” cuando reemplazó al fallecido filósofo Jean Hyppolite (Foucault, 2005, p. 7). Así que su saber teórico y metodológico se caracteriza por ser un proyecto genealógico, no basado en un empirismo ni tampoco en un positivismo decimonónico, por lo que en distintos acápites de sus textos, Foucault discute con estas corrientes del pensamiento occidental, aunque los críticos lo tildarían de estructuralista, aun cuando se apartaría del marxismo economicista†.

* Michel Foucault, nacido como Paul-Michel Foucault (Poitiers, 15 de octubre de 1926-París, 25 de junio de 1984), fue un historiador de las ideas, psicólogo, teórico social y filósofo francés. Profesor en varias universidades francesas y estadounidenses. El 12 de abril de 1970, la asamblea general de profesores del Collège de France lo eligió entonces tenía 43 años, como titular de la nueva cátedra. Su trabajo ha influido en importantes personalidades de las Ciencias Sociales y las Humanidades.

† “Herederio del estructuralismo, en cuanto a sus apego al lenguaje y a la permanente presencia del discurso como la aceptación fundante del saber y del poder, y dentro de los cánones marxistas de la época, Foucault se atreve a cuestionar al marxismo dogmático y académico rechazando el historicismo que

En su acervo conceptual, sistemático e inductista, Foucault presenta su genealogía para “percibir la singularidad de los sucesos muy fuera de toda finalidad monótona (1979). En su clase del 7 de enero de 1976 define su método genealógico y antipositivista, así:

La genealogía sería, pues, oposición a los proyectos de una inscripción de los saberes en la jerarquía del poder propio de la ciencia, una especie de tentativa para libarar a los saberes históricos del sometimiento, es decir, hacerlos capaces de oposición y de lucha contra la coacción de un discurso teórico, unitario, formal y científico. La reactivación de los saberes locales –menores, diría Deleuze– contra la jerarquización científica del conocimiento y sus efectos intrínsecos de poder: éste es el proyecto de esta genealogía* en desorden, fragmentaria (Foucault, 1979, p. 131).

caracteriza a la dialéctica, el humanismo imbuido en la filosofía de la alineación, el estatismo de procedencia hegeliana, la dicotomía de las ideologías y el utopismo teleológico y escatológico”. Véase: Rangel Cruz, P. (2009). La vigencia del concepto de Poder de Michel Foucault, *Compedium*, Vol. 12, N° 23, Julio-diciembre.

* “Genealogía quiere decir a la vez valor del origen y origen de los valores. Genealogía opone tanto al carácter absoluto de los valores como a su carácter relativo o utilitario. Genealogía significa el elemento diferencial de los valores de los que se desprende su propio valor. Genealogía quiere decir, pues origen o nacimiento, pero también diferencia o distancia en el origen. Genealogía quiere decir nobleza o bajeza, nobleza y vileza, nobleza y decadencia en el origen. Lo noble, lo vil, lo alto, lo bajo, tal es el elemento propiamente genealógico y crítico. Pero así entendido, la crítica es también lo más positivo”. Véase: Morey, M. (1978). *Sexo, poder, verdad*. Barcelona: Editorial Materiales, p. 233.

Cuando avanzaban sus cursos a finales de los 70, dice que su propuesta no es construir la teoría general de la sociedad, sino un método genealógico y antihistoricista, porque:

En vez de partir de los universales para deducir de ellos unos fenómenos concretos, mi problema es lo inverso que consiste en decir: supongamos que los universales no existen; y planteo la pregunta a la historia y a los historiadores. ¿Existe la locura? Voy a examinar si la historia me remite a algo como la locura. De hecho, el razonamiento, el método no eran éstos. El método consiste en decir: supongamos que la locura no existe. ¿Cuál es entonces la historia que podemos hacer de diferentes acontecimientos, esas diferentes prácticas que, en apariencia, se ajustan a esa cosa supuesta que es la locura?” (Foucault, 2007, p. 18).

2. Concepto de espacios de poder en el ámbito analítico de Foucault

En sus estudios sobre los mecanismos o dispositivos de poder, el carácter concreto, espacial, situacional, singular y reticular de su mirada genealógica va de lo ascendente a lo descendente y de lo particular a lo general. Sin embargo, al preguntarnos cómo surgen los espacios de poder nos dimos con la sorpresa que al revisar su extensa obra, este concepto no fue acuñado por Foucault, ya que en su *análisis solo habla de los focos de*

*experiencias** de los sujetos, utilizando –indistintamente– las categorías de *espacios de seguridad*† y *espacio de soberanía*‡. Empero nunca se refirió a los espacios de poder.

Pero, ¿quién es el autor del concepto de espacios de poder? Nuestra hipótesis es que la socióloga española Julia Varela Fernández de la Universidad Complutense de Madrid creó este término, en la nota de traducción de la edición castellana de la compilación de ensayos de Roberto Castel, Jacques Donzelot, Michel Foucault, Jean Paul de Gaudemar, Claude Grignon y Francine Muel, así:

A la aventura de partir a ras de tierra, focalizar y radicalizar los análisis en un espacio concreto, indagar si contentarse con respuesta prefabricadas, comprometerse en fin, en una búsqueda destinada a conectar con los que hacen de **los espacios de poder** lugares específicos de enfrentamientos (subrayado nuestro).§

* “Y al hablar de “pensamiento” hacía alusión a un análisis de lo que podríamos llamar focos de experiencias”. Véase: Foucault, M. (2009). *El gobierno del sí y de los otros*. México: EFE, p. 19.

† “En primer lugar, querría estudiar un poco, sobre volare, por así decirlo lo que podríamos llamar espacios de seguridad”. Clase del 11 de enero de 1978. Véase: Foucault, M. (2011). *Seguridad, territorio, población*. México: EFE, p. 27.

‡ “Para que la gubernamentalidad pueda conservar su carácter global en la totalidad del espacio de soberanía”. Véase: Clase 4 de abril de 1979. Véase: Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. México: EFE, p. 335.

§ Nota a la edición castellana Julia Varela. En: Castel, R., Donzelot, J. y otros (1981). *Espacios de Poder*. Madrid: Las ediciones de La Piqueta, p. 7.

La traducción del clásico libro en 1981 y cuando la obra del filósofo francés era poco conocida en el mundo académico de España y Hispanoamérica, el término espacios de poder desde esta nota de traducción y presentación, empezó a ser atribuido a Michel Foucault con lo que se gestó esta denominación.

Por lo que utilizaremos la denominación espacios de poder y la asociaremos a los mecanismos o relaciones de poder en los que se ejercen todas las formas de práctica social con relación a la seguridad, territorio, economía, política y la población, quien emplea el término de espacios de soberanía♦, interesándose por las prácticas del poder y no por la teoría del poder, con lo que se distancia del enfoque lineal historicista, positivista, ideologista▲ y la concepción jurídica liberal y

♦ Foucault en algunos momentos de sus explicaciones en búsqueda de lo que llama “positividad” se refiere al poder de soberanía contrario al poder disciplinario, lo que no mueve a hallarle la similitud entre “los espacios de soberanía”, si a la palabra “soberanía” la reemplazamos por poder, y le quitamos a la expresión de soberanía su cualidad de denotar el poder. Por consiguiente, solo tendríamos esta expresión: Espacios de poder. “En contraste con el poder de disciplina, entonces, daré a ese poder precedente el nombre de poder de soberanía, aunque la palabra no me fascina”. Foucault, M. (2005). *El poder psiquiátrico*. México: EFE, p. 62.

▲ En la clase del 7 de febrero de 1976, Foucault dice: “No digo que estas teorías globales no hayan procurado ni procuran todavía, de manera bastante constante, instrumentos utilizables localmente... El marxismo y el psicoanálisis están ahí para confirmarlo. Pero pienso que no habría procurado tales instrumentos más que a condición de que la unidad teórica del discurso quedase como en suspenso, cercenada, hecha pedazos, trastocada, ridiculizada, teatralizada... En cualquier caso, toda renovación en términos de totalidad, ha tenido, en la práctica, un efecto de freno”. Foucault, M. (1976). *Microfísica del Poder*. pp. 127 y 128.

marxista. Ahora bien, ¿cómo articuló su propuesta de los mecanismos de poder o lo que llama Julia Varela espacios de poder desde su visión, y cuáles fueron las tesis sobre la practicidad del poder?

3. Articulación y etapas de la construcción de los mecanismos o espacios de poder

Michel Foucault propuso un análisis reticular, procesal y de doble vía sobre las relaciones múltiples de poder en el espacio social, cultural, económico y político en sus seminarios en donde “aborda su enseñanza como un investigador que explora para un futuro libro y los desciframientos en los campos de problematización” (Ewald & Fontana en Foucault, 2007, p. 9). Así afirma:

En el fondo de cualquier sociedad existen relaciones de poder múltiples que atraviesan, caracterizan, y constituyen el cuerpo social; y estas relaciones de poder no pueden dissociarse, ni establecer ni funcionar sin una producción, acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso. No hay ejercicio de poder posible sin una cierta economía de los discursos de la verdad que funcionan en, y a partir de esta pareja*.

* Clase del 14 de enero de 1976. *Microfísica del Poder*. *Op. cit.*, pp. 139 y 140.

De 1973 a 1976 se empeña en precisar la microfísica del poder con su estudio del asilo y panóptico para acotar: “El poder que actúa o debe actuar en la instancia de coacción, la que va a fijar de manera permanente a los individuos a los aparatos disciplinarios”†. Esta tesis es desarrollada en las lecciones de 1973 y 1974, agregándole la microfísica y el poder psiquiátrico, en las que caracteriza al dispositivo de poder como la instancia productora de la práctica discursiva: “Todo poder es físico, y entre el cuerpo y el poder político hay una conexión directa”‡.

La microfísica del poder funciona dentro del asilo, escuelas, talleres, hospitales, etc. Lo que tuerce el sistema reglamentario general como un sistema de poder asegurado por una multiplicidad, una dispersión, un sistema de diferencias y jerarquías, porque: “Se trata de un funcionamiento táctico del poder o mejor, esa disposición táctica permite el ejercicio del poder”§.

El meollo de los espacios de poder o relaciones de poder en su primera etapa de análisis del poder, no se circunscribe al poder gubernativo sino en las multiplicidades de poder ejercitado a la esfera social, el que matiza como:

† Clase del 28 de noviembre de 1973. *El poder psiquiátrico*. *Op. cit.*, p. 105.

‡. Clase del 7 de noviembre de 1973. p. 31.

§ Clase del 7 de noviembre de 1973. *Ibid.*, p. 21.

Una de las cosas que debemos comprender que el poder en su microfísica no se localiza en el aparato del Estado sino en los mecanismos de poder que funcionan fuera de los aparatos de Estado, por debajo de ellos, a su lado, de una manera más minuciosa y cotidiana*.

Este es inmerso en un cuerpo político, donde las relaciones de poder lo convierten en su presa inmediata.

Lo cercan, lo marcan, lo demandan, lo someten a suplicio, lo fuerzan a trabajos, lo obligan a ceremonia y exigen de él signos. El cerco político del cuerpo va unido en función de relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo (Foucault, 2010, p. 35).

El sometimiento del cuerpo al poder disciplinario está dentro del orden físico, saber del cuerpo llamada tecnología política del cuerpo (Foucault, 2010, p. 35). Su microfísica presupone que el poder se ejerce y no se concibe como una propiedad, sino como una estrategia y sus efectos de dominación no son atribuidos a una “apropiación”, sino a disposiciones, maniobras, tácticas, técnicas, funciona-

mientos como dispositivos del poder†. Admitió también que en su microfísica del poder, el poder se ejerce más que no se posee, ya que este no es el “privilegio” adquirido o conservado de la clase dominante, sino el efecto del conjunto de sus posiciones estratégicas que se manifiesta y a veces se acompaña de la posición de aquellos que son dominados (Agamben, 2011).

En la microfísica ve que el derrumbe de los “micropoderes” no obedece a la ley de todo o nada, porque el cambio de los episodios localizados en la sociedad se inscribe en la historia, “más que los efectos que induce sobre la red en la que está atrapado” (Agamben, 2011, pp. 36-37). La expresión de la microfísica es producida por el desarrollo de las instituciones modernas de control y represión, cuyo origen se remonta a un poder genealógico de tipo de soberanía, reemplazado por un poder que calificó de disciplina:

Mientras el poder soberano se manifiesta a través de los símbolos de la fuerza resplandeciente del individuo que lo posee, el poder disciplinario es un poder discreto, repartido, es un poder que funciona en red y cuya visibilidad solo radica en la docilidad y la sumi-

* Entrevista a Michel Foucault. Rev. *Quel Corps*. (2), septiembre de 1975. pp. 2-5. *Microfísica del poder*. p. 108.

† Foucault define el dispositivo como la red de relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos y establece la naturaleza del nexo que puede existir entre lo heterogéneo. Además de definirse por la estructura de elementos heterogéneos, un dispositivo se define por su génesis. Véase: Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica*, 26(33), mayo-agosto, pp. 249-264.

sión de aquellos sobre quienes se ejerce en silencio*.

Se interrogó luego por la historicidad de estos dos poderes, el premoderno y moderno. O sea el poder soberano y el disciplinario, los ejes de la microfísica. Pues bien, estos son dos tipos de poder distintos, que corresponden a dos sistemas y a dos funcionamientos distintos: “La microfísica de la soberanía tal como funcionaba en un gobierno posfeudal, preindustrial, y la microfísica del poder disciplinario que se apoya en elementos desconectados, deteriorados, desenmascarados del poder soberano”†.

También alude la hipótesis de las transformaciones de sociedad occidental hacia los tiempos modernos, es cuando surgió el llamado *poder disciplinario* que de “cierta forma es terminal y capilar al poder, mediante el cual el poder político y los poderes en general, —en última instancia—, tocan los cuerpos y se aferran a ellos, tienen en cuenta los gestos, los comportamientos, los hábitos, las palabras, la manera, en síntesis, cómo en todos esos poderes al concentrarse en el descenso hacia los propios cuerpos se dirigen a lo que Servan llama las “fibras blandas del cerebro”‡.

De modo que el poder disciplinario

surge paralelo a la creación de instituciones de control y vigilancia del alienado, el desposeído y los descarriados, que aparece a finales del siglo XVII y a lo largo del siglo XVIII con el desarrollo de la disciplina militar, cuyo eslabón del poder disciplinario es la modalidad de la sociedad moderna; denominada “contacto sináptico§ o cuerpo-poder”¶.

El poder disciplinario se globalizó a partir de los siglos XVII, XVIII y comienzos del XIX, en el ejército como en las escuelas, los centros de aprendizaje y en el sistema policial o judicial, etc., ya que en este poder:

Los cuerpos, los comportamientos y los discursos de la gente son rodeados poco a poco por un tejido de escritura, una suerte de plasma gráfico que los registra, los codifica, los trasmite a lo largo de la escala jerárquica y termina de centralizarlos*.

Foucault desmiente la tesis que la emergencia del individuo es un efecto del desarrollo de la economía capitalista y poder político de la burguesía europea, sino que también es resultado de la tecnología política de los dispositivos de seguridad y disci-

* Clase del 14 de noviembre de 1973. *El poder psiquiátrico*. p. 39.

† *Ibid.*, p. 44.

‡ Clase del 21 de noviembre de 1973. *El poder psiquiátrico*. p. 59.

§ Sináptico quiere decir que es un espacio de nuevas uniones: para generar, combinar, asociar y crear nuevas ideas.

♦ Clase del 21 de noviembre de 1973. *El poder psiquiátrico*. pp. 60 y 61.

¶ *Ibid.* p. 69.

plina*, por lo cual el propósito de la microfísica es la centralidad del problema político desde una óptica weberiana† como edificio jurídico del Estado soberano y sus ideologías, el que hay que estudiar desde fuera del modelo del Leviatán, fuera del campo delimitado de la soberanía jurídica e instituciones estatales. Lo que se trata de estudiarlo a partir de las técnicas y tácticas de dominación‡.

Foucault reactivó los estudios del poder que permanecían estancados, creando otra noción acerca de las relaciones de poder que no es vista en forma negativa, por lo que puntualizó que:

Hay que dejar de describir siempre los efectos del poder en términos negativos: ‘excluye’, ‘reprime’, ‘rehúsa’, ‘abstrae’, ‘encubre’, ‘oculta’, ‘censura’. El poder produce, produce realidad, produce ámbitos de objetos y rituales de verdad. El individuo y el conocimiento que pueden obtenerse corresponden a esta producción (Foucault, 2010, p. 225). Pero como expresó su amigo Gilles Deleuze:

Las grandes tesis de Foucault sobre el poder se desarrollan en tres

apartados: el poder no es esencialmente represivo, ya que incita, suscita, produce; se ejerce más que se posee, debido a que sólo se posee bajo una forma determinable, clase, y determinada, Estado; pasa por los dominados tanto como por los dominantes, puesto que transita por todas las fuerzas en relación (Deleuze, 1987, p. 32).

4. “Del biopoder a la biopolítica”: el giro conceptual de Foucault

Desde 1976 a 1978 el filósofo político entró en otra etapa, al abandonar la microfísica del poder, la que sustituye por otras interpretaciones de la razón de Estado y el gobierno, ligadas a los intereses del hombre en la sociedad moderna liberal (Bonnafoous-Broucher, 2004, p. 25). Así pues, a comienzos de 1976 afirmó a sus destinatarios:

Siempre he estado en desacuerdo en lo que se refiere a esta noción de represión. Respecto a las genealogías de las que he hablado, la historia del derecho penal, del poder psiquiátrico, del control de la sexualidad infantil, etc., he intentado mostrar cómo los mecanismos que se ponían en funcionamiento en esta formación del poder eran algo diferente, y de cualquier modo mucho más que represión. La necesidad de analizarla mejor nace de la impresión que tengo de que esta noción, tan usada actualmente para caracterizar los mecanismos

* *Ibid.*, p. 79.

† Véase: Weber, M. (1997). “Tipos de Dominación”. En: *Economía y Sociedad*. México: EFE, pp. 170-241.

‡ Curso del 14 de enero de 1976. *Microfísica del poder*, p. 147.

y efectos del poder, es totalmente insuficiente para su análisis*.

Estas nociones propuestas son el *biopoder*, al que le dedica el curso de 1977, en el que desglosa el tema de la *seguridad, territorio y población*, referido a las prácticas de los Estados modernos de “explotar numerosas y diversas técnicas políticas para subyugar los cuerpos y controlar la población”, con lo que le da forma a la noción de *gubernamentalidad* que según algunos tiene formalidad teórica y para otros es de tipo metodológica.

Al siguiente año desarrolló el curso del nacimiento de la biopolítica en que profundiza este concepto, que para la filósofa María Bonnafous: “*En esta ocasión Foucault sitúa la emergencia y el desarrollo de la ‘biopolítica en el liberalismo y en consecuencia tiende a atribuirle una relación de saber-poder’*” (Bonnafous-Broucher, 2004, p. 27). Además añade que Foucault no pretendió dar una explicación exhaustiva ni unidimensional del concepto de poder (Castro, 2008), que lo que más bien quiso fue sistematizar distintos análisis con respecto a la noción de “poder”, sin despojarlos de su sustrato empírico (Vásquez, 2012).

Con estas conceptualizaciones el filósofo de Pointers comprendió el fenómeno acerca de cómo la especie humana constituye los rasgos biológi-

cos que son parte de la política. Más aún, ¿cómo a partir del siglo XVIII es cuando las sociedades modernas toman en cuenta el hecho biológico fundamental que el hombre constituye una especie humana? Este responde el aserto con su enfoque del biopoder o biopolítica, que valida a lo largo de su obra anual con una serie de preposiciones del espacio empírico con su historia materializada en la seguridad, el territorio, la población y la gubernamentalidad.

Pero advierte que los mecanismos de poder “no constituye una teoría general del poder”[†]. Aunque con ambigüedad considera: “El análisis de los mecanismos de poder pone en marcha algo que es susceptible de definirse como una teoría”[‡]. En palabras de Foucault:

En cuanto se trata de la política de la verdad se podrá ver que el análisis de los mecanismos de poder tiene, a mi juicio, el papel de mostrar cuáles son los efectos de saber que se producen en nuestra

[†] Clase del 11 de enero de 1978. Foucault, M. (2011). *Seguridad, territorio, población*. México: EFE, p. 16.

[‡] *Idem*. Foucault cae en una ambigüedad, porque, por un lado dice que esos mecanismos de poder no constituyen una teoría general. Ya había dicho que dudaba de los universales y absolutos, pero desde su perspectiva genealógica e histórica, por otro lado, piensa que los mecanismos de poder ponen en marcha algo susceptible de definirse como una teoría. Puede que estaba consciente de que la concepción reticular y espacial y genealógica era de mucha utilidad para constituir en un modelo para la comprensión de realidades históricas de sociedades diversas en el tránsito de Estado soberano y territorial al Estado moderno liberal y disciplinar.

* Curso del 7 de enero de 1976. *Microfísica del poder*. p. 187.

sociedad por obra de las luchas, los enfrentamientos, los combates que se libran en ella, así por las tácticas que son los elementos de esa lucha*.

En ese horizonte nuestro filósofo del poder de igual modo arguye: “Esto está bien, aquello está mal, inclínese por esto, desconfíe de aquello”. Los mecanismos de poder funcionan con tres elementos articulantes: “La seguridad, el territorio y la población”, el *corpus* disciplinario para asegurar su seguridad, lo que la hace necesaria que se recurra a una serie de técnicas de vigilancia; es decir, la vigilancia de los individuos con el diagnóstico de los que son clasificados a la estructura mental, así la disciplina se ejerce sobre el cuerpo de los individuos y la seguridad se ejerce sobre el conjunto de la población†.

Su análisis del bipoder estudia el tratamiento disciplinario de la multiplicidad del espacio que tiene que ver con su naturaleza, o, mejor con la interferencia del enredo perpetuo de un medio geográfico, climático y físico con la especie humana‡; el espacio en el cual se despliegan los elementos aleatorios que al parecer de Foucault:

El medio es una noción utilizada por los biólogos y físicos. ¿Qué es un medio? Es lo necesario para ex-

plicar la acción a distancia de un cuerpo sobre otro. Se trata del soporte y el elemento de circulación de una acción. En consecuencia, la noción de medio se pone en cuestión de circulación y causalidad”§.

No obstante, entiende que la manifestación de las tecnologías del poder del gobierno liberal es centrípeta, que funciona aislando un espacio. En cambio, la disciplina concentra, centra y encierra. Pero, ¿cómo procede la disciplina?, se pregunta. Esta distribuye todas las cosas según un código normativo de lo que es permitido y lo prohibido en una sociedad. En cambio, los dispositivos de seguridad poseen la tendencia a ampliarse:

Son centrífugos, se integran sin cesar nuevos elementos, la producción, la psicología, los comportamientos, las maneras de actuar de los productores, los compradores, los consumidores, los importadores, los exportadores, y se integra el mercado mundial para permitir el desarrollo de circuitos cada vez más grandes de intercambio económico”¶.

Sin duda, la tecnología biopolítica no debe desplegarse del juego de la realidad consigo misma, porque está ligada al principio general de lo que llamó

* *Ídem.*

† *Ibid.*, p. 22.

‡ *Ibid.*, p. 44.

§ *Ibid.*, pp. 40 y 41.

¶ *Ibid.*, p. 70.

el liberalismo*”; que en su genial entender es “el juego: dejar que la gente haga que las cosas pasen, que las cosas transcurran, ¡dejar hacer, pasar y transcurrir!”, con lo que expresa que:

La libertad no es otra cosa que el correlato de los dispositivos de seguridad. Un dispositivo de seguridad, o en todo caso, el dispositivo de seguridad del que le he hablado solo puede funcionar bien con condición de que se dé algo que es justamente la libertad en el sentido moderno que esta palabra adopta en el siglo XVIII: ya no las franquicias y los privilegios asociados a una persona, sino la posibilidad de movimiento, desplazamiento, proceso de circulación de la gente y las cosas†.

En su proceso discursivo enuncia que la biopolítica devela la idea de un gobierno de los hombres que piensan en la naturaleza de las cosas y no en la mala índole de los seres humanos, sino en la idea de las cosas en primer lugar, la libertad de los hombres y “lo que éstos piensan hacer y lo que están interesados en hacer”‡. Ya no en la seguridad del príncipe y su territorio, sino en la seguridad de la población y de quienes la gobiernan. Más aún,

los tres problemas para identificar el biopoder son: –la calle, el grano y el contagio o la ciudad; la escasez y la epidemia–, de lo cualrelieva el problema de la circulación en un sentido muy amplio como el desplazamiento, el intercambio, el contacto, la forma de dispersión y también de distribución, y el problema de “cómo deben circular o no las cosas”§.

El meollo de su tesis es ver al hombre como objeto de gobierno, plasmado en una figura de la población como sujeto colectivo: “como ser viviente, como individuo que trabaja y sujeto hablante que se comprende a partir del surgimiento de la población como correlato del poder y el objeto de saber*. La problemática del gobierno de la población es el rasgo dominante del Estado del siglo XVI al XVIII, como surgimiento de la *Gubernamentalidad*. Cuyo término es introducido en *Seguridad, territorio y población*, pero que usa cuando describe el régimen de poder que se establece en el siglo XVIII y que tiene como blanco a la población.

Al comienzo de sus clases de la gubernamentalidad designa las prácticas constitutivas de un tipo de poder de Estado. Sin embargo, para Foucault esta noción teórica sirve para ver: “El Estado moderno que nace cuando la

* Para una mejor comprensión de esta temática, véase: Bonnafous-Boucher, M. *Un liberalismo sin Libertad*. Del término “Liberalismo” en el pensamiento de Michel Foucault, *Op. cit.*

† *Ibid.*, Clase del 18 de enero de 1978. p. 71.

‡ *Ibidem*.

§ *Ibid.*, Clase del 25 de enero de 1978. p. 85.

♦ *Ibid.*, p. 108.

gubernamentalidad se convierte efectivamente en una práctica política calculada y meditada”*

No obstante, su significado se diluye a medida que avanza su discusión para comprender la forma de cómo se conduce a los hombres (Vargas-Monroy & Pujal, 2013, p. 1256). En otros términos, de cómo aparece “el arte de gobernar a la población” que es el blanco o el objetivo de la gubernamentalidad, por lo tanto:

La práctica de gobierno son prácticas múltiples, pues muchas personas gobiernan: el padre de familia, el superior de un convento, el pedagogo, el maestro sobre el niño o el discípulo; hay en consecuencia muchos gobiernos. Todos estos gobiernos son interiores a la sociedad misma o al Estado. Hay, entonces, a la vez, pluralidad de formas de gobierno e inminencia de las prácticas de gobiernos con respecto al Estado, multiplicidad e inminencia de esta actividad, que la oponen de manera radical a la singularidad trascendente del príncipe de gobierno†.

El sentido de las prácticas del poder, es que el gobierno debe encargarse de los hombres:

En sus relaciones, en sus lazos y en sus imbricaciones con esas co-

sas que son las riquezas, los recursos, artículos de subsistencia en el territorio, en sus fronteras con sus cualidades, su clima, su sequía, su fertilidad. Los hombres en sus relaciones con otras cosas que son sus costumbres, los hábitos, las maneras de actuar y de pensar, que pueden ser los accidentes o los infortunios, como el hambre, la epidemia, la muerte‡.

El pensador de Poitiers valida su tesis antimaquivélica con el ejemplo de la metáfora de la nave del buen gobierno, en torno a la pregunta ¿Qué es gobernar un navío? Según él, es hacerse cargo de los marineros, al mismo tiempo de la nave y su cargamento; porque gobernar un navío es también tener en cuenta los vientos, los escollos, las tempestades, las inclemencias del tiempo, la que está puesta en relación de los marineros con el barco para salvar el cargamento que tiene que ser llevado al puerto. “Todo esto es lo que caracteriza el buen gobierno de una nave”§.

Ahora al contrario, no se trata de imponer una ley a los hombres, sino de disponer de las cosas, o sea de utilizar tácticas y no leyes, o utilizar las leyes como tácticas¶. En esta disquisición de los espacios de poder se entra en un triángulo: soberanía, disciplina y gestión gubernamental, a la que la

* *Ibid.*, Clase del 22 de febrero de 1978. p. 193.

† *Ibid.*, Clase del 1 de febrero de 1978. p. 117.

‡ *Ibid.*, p. 122.

§ *Ibid.*, pp. 122 y 123.

¶ *Ibid.*, p. 125.

moderna gestión del gobierno de los hombres o la gubernamentalidad se comprende como una gestión cuyo blanco principal es la población y cuyos mecanismos esenciales de poder son los dispositivos de seguridad*.

Desde ese triángulo, Foucault se propone hacer una historia de la gubernamentalidad con lo que nació el episteme de la gubernamentalidad, el que contiene tres cosas arquetípicas de la sociedad estatal moderna:

Primero, el conjunto constituido de instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las técnicas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor la economía política y por instrumento técnico especial los dispositivos de seguridad. Segundo, por gubernamentalidad entiendo la tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente no dejó de conducir, y desde hace mucho, hacia la preeminencia del tipo de poder que se puede llamar “gobierno” sobre todo los demás: soberanía, disciplina y que indujo, por un lado, el desarrollo de aparatos específicos de gobierno, y por el otro, el desarrollo de toda una serie de saberes. Tercero, habría que entender la “gubernamentalidad” como el proceso,

mejor el resultado del proceso en virtud del cual el Estado de justicia de la Edad Media, convertido en Estado administrativo durante los siglos XV y XVI se gubernamentalizó poco a poco†.

Esta gubernamentalización es el fenómeno que permite la supervivencia del Estado‡. Pero, ¿cuál es el método para estudiar la gubernamentalidad, si esta aborda el problema del Estado y la población, la cual nace de la pastoral cristiana en el bajo medioevo?

Para Foucault se trata de estudiar una noción que es oscura y su metodología consiste en sustituir el análisis genético de la filiación por el análisis genealógico como intento de reconstituir las redes de alianzas, acumulaciones y punto de apoyo para salir de la institución y sustituirla por el punto de vista global de la tecnología de poder§. Este se interroga si: ¿Se puede hablar de una gubernamentalidad que es para el Estado lo que las técnicas de segregación eran para la siquiatría, lo que las técnicas de disciplina eran para el sistema penal, lo que la biopolítica era para las instituciones médicas?

† *Ibid.*, p. 136.

‡ *Ibid.*, p. 137.

§ Clase del 8 de febrero de 1978. *Ibid.*, pp. 141 y 142. Tecnología de poder es un concepto acuñado por Michel Foucault que designa los procedimientos a través de los cuales las relaciones de poder se articulan en una sociedad determinada mediante la producción de regímenes específicos de “verdad” (los clásicos dispositivos foucaultianos de sujeción). Véase: Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y Neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Editorial Siglo del Hombre.

* *Ibid.*, Clase del 1 de febrero de 1978. p. 135.

Esta versátil conceptualización que desarrolla a finales de la década de los setenta y primeros cuatro años de los ochenta del siglo XX, es aplicada al estudio de los distintos casos polimorfos de espacios de poderes diversos y reticulares que finaliza con su intento de introducir los mecanismos de seguridad o la intervención del Estado con la misión de comprender el desenvolvimiento de los fenómenos naturales y los procesos económicos a los procesos intrínsecos de la población, aludiendo lapidariamente que: “Ése es el objetivo de la gubernamentalidad*, ya que el Estado solo existe como Estados, en plural”†. En otras palabras, aquí es donde la política se convierte en biopolítica (Castro, 2008).

A modo de conclusión

Este artículo mostró el interés por resolver la problemática teórica y metodológica de Michel Foucault de su propuesta genealogista para la comprensión de su cambiantes investigaciones sobre la noción de espacios de poderes o mecanismos o relaciones de poderes, que desarrollamos en una serie de ítems (poder, saber, ciencia, ideología, genealogía, arqueología) con las aplicaciones epistemológicas y metodológicas de algunos de sus escritos citados en los distintos momentos del artículo.

La tesis central consistió en demostrar la hipótesis de la socióloga española Julia Varela Fernández de la Universidad Complutense de Madrid, en la nota traductora de la edición castellana de la compilación de los ensayos de Roberto Castel, Jacques Donzelot y Michel Foucault, etc., donde le dio vida formal a este concepto, cuando se empieza a endilgársele a Foucault en los distintos recovecos de las ciencias humanas de Hispanoamérica como su creador.

También se sustentó que este concepto es atractivo para comprender la naturaleza del poder y el Estado desde los sujetos concretos y espaciales, al hallarle muchas similitudes con las nociones que indistintamente y de manera versátil, usó el filósofo político de Poitiers sobre los “espacios de soberanía y espacios de poder” como correlato de los mecanismos de poder, los que encajan según nuestro interés en la noción de espacios de poder.

También se demostró el recorrido panorámico por las distintas etapas de sus estudios sobre los mecanismos de poder, confesándole al filósofo cubano Raúl Fonet Betancourt en la entrevista en enero de 1984 que: “El Poder nos es el mal, son los juegos estratégicos”‡.

* *Ibid.*, Clase del 5 de abril de 1978. p. 404.

† Clase del 10 de enero de 1979. Nacimiento de la Biopolítica, p. 20.

‡ Entrevista con Michel Foucault realizada por Raúl Fonet Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Müller, 20 de enero de 1984. En: Foucault, M. (2002). *Hermenéutica del Sujeto*. Argentina: Editorial Altamira, p. 121.

Esto fue ilustrado en las cambiantes etapas de la comprensión teórica cuando desarrolló el método genealógico y antihistoricista con lo que estudió los mecanismos y relaciones múltiples de poder desde las nociones de la microfísica y los dispositivos de poder; recorriendo el entramado histórico contextual del paso del Estado territorial y soberano premoderno al Estado-Nación capitalista y liberal del siglo XVIII, por lo que clarifica las nociones del “biopoder, gubernamentalidad y la biopolítica”, comprendiendo entonces las relaciones de poder como algo distinto a los estudios de la dominación.

La conceptualización de espacios de poder, diversos y reticulares fue el intento de introducir los mecanismos de seguridad o la intervención del Estado, cuya misión buscaba el desenvolvimiento de los fenómenos naturales y los procesos económicos a los procesos intrínsecos de la población, con su fin biológico como social y territorial.

Referencias

- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica*, 26(33), mayo-agosto.
- Bonnafous-Boucher, M. (2004). *Un liberalismo sin libertad. Del término “liberalismo” en el pensamiento de Michel Foucault*. Santiago de Cali, Colombia: Editorial Extremo Occidente.
- Castel, R. J., Bonnafous-Boucher, Donzelot, J. y otros (1981). *Espacios de poder*. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.
- Castro, R. (2008). *Foucault y el ciudadano de la libertad. Ética para un rostro de arena*. Santiago: LOM Ediciones.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y Neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Editorial Siglo del Hombre.
- Clase del 7 de noviembre de 1973. *El poder psiquiátrico*.
- Clase del 14 de noviembre de 1973. *El poder psiquiátrico*.
- Clase del 21 de noviembre de 1973. *El poder psiquiátrico*.
- Clase del 7 de enero de 1976. *Microfísica del poder*.
- Clase del 14 de enero de 1976. *Microfísica del poder*.
- Clase del 11 de enero de 1978. *Seguridad, territorio, población*.
- Clase del 10 de enero de 1979. *Nacimiento de la biopolítica*.
- Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Barcelona: Editorial Paidós.

- Foucault, M. (1977). Dichos y escritos. *Entretien avec Michel Foucault*, IV. Paris: Galimard.
- Foucault, M. (1986). *Historia de la locura en la época clásica I*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1979). Clase del 7 de enero de 1976. *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Foucault, M. (1981). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (1989). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2002). *Hermenéutica del sujeto*. Argentina: Editorial Altamira.
- Foucault, M. (2005). *El poder psiquiátrico*. México: Efe.
- Foucault, M. (2005). *Seguridad, territorio y población*. México: Efe.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. México: Efe.
- Foucault, M. (2009). *El gobierno del sí y de los otros*. México: Efe.
- Foucault, M. (2010). *Vigilar y castigar*. México: Efe.
- Morey, M. (1978). *Sexo, poder, verdad*. Barcelona: Editorial Materiales.
- Mussetta, P. (2009). Foucault y lo aglofoucaultianos: Una reseña del Estado y la gubernamentalidad. Universidad Autónoma de México, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, V LI(205), enero-abril.
- Rangel Cruz, P. (2009). La vigencia del concepto de Poder de Michel Foucault. *Compedium*, 12(23), julio-diciembre.
- Teran, O. (1983) *Michel Foucault. El discurso del poder*. México: Folios Ediciones.
- Vargas-Monroy, L. & Pujal, M. (2013). Gubernamentalidad, dispositivos de géneros, razas y trabajos: la conducción de las conductas de las mujeres trabajadoras. *Universitas Psychologica*, (4), octubre-diciembre. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Vásquez, L. (2012). Foucault: Microfísica del poder y constitución de la subjetividad; discurso-acontecimiento y poder-producción. *Revista Observaciones Filosóficas*, 14, Chile.
- Weber, M. (1997). Tipos de Dominación. En *Economía y Sociedad*. México: Efe.